Fundación Juan March

CONCIERTOS DEL SABADO



CICLO

INTEGRAL DE LAS SONATAS PARA PIANO DE MOZART

Junio 1991

Fundación Juan March

CONCIERTOS DEL SABADO

Junio 1991

CICLO

INTEGRAL DE LAS SONATAS PARA PIANO DE MOZART

SÁBADOS, 1, 8, 15, 22 y 29 DE JUNIO

Mario Monreal (piano)



En 1982 programamos el ciclo completo de *Sonatas de Mozart* en la Fundación Juan March. Se decía entonces en el programa de mano que, a pesar de su indudable interés, el ciclo había sido tocado pocas veces en España. «La aparente facilidad técnica de muchas de sus páginas ha convertido estas obras en materia de estudio a lo largo del aprendizaje pianístico, por lo que son muy conocidas por los profesionales, pero sólo unas pocas se oyen habitualmente en público.»

En la actualidad el ciclo sigue siendo infrecuente, aunque la conmemoración del año mozartiano ha propiciado su audición integral en varias ocasiones durante los últimos meses. Aun así, creemos interesante escuchárselas al mismo intérprete que nos ofreció el año pasado, por estas mismas fechas, la integral de las *Sonatas de Beethoven*. La comparación puede ser muy provechosa.

Aunque hemos procurado guardar un cierto orden cronológico, no hemos creído esta vez necesario ser muy estrictos en este asunto. El ciclo acoge, inmediatamente antes de la *Sonata en Do menor KV457*, la célebre *Fantasía en* la misma tonalidad, *KV475*, ya que se editaron juntas en tiempos de Mozart y así lo exige la tradición. También hemos incluido la muy dudosa *Sonata 19 en Fa mayor KV547a*, que ya no suele programarse. Hemos dejado fuera algunos tiempos de sonatas, como el KV 312 o el KV 400, para no alargar innecesariamente el ciclo.

SÁBADO, 1 DE JUNIO

PRIMER PROGRAMA

I

Sonata en Do mayor KV 279

Allegro Andante Allegro

Sonata en Si bemol mayor KV 281

Allegro moderato Andante amoroso Rondeau. Allegro

ΙΙ

Sonata en Fa mayor KV 280

Assai Allegro Adagio Presto

Sonata en Sol mayor KV 283

Allegro Andante Presto

LAS PRIMERAS SONATAS PARA PIANO SOLO:

SONATAS DE SALZBURGO

El género sonata para piano, posición intermedia entre variación y concierto, sin grandes pretensiones, dirigida a un público muy extenso de «amateurs», alcanzará en manos de Mozart un grado de dificultad que empieza a colocarla fuera del alcance de muchos aficionados.

Son 18 las sonatas definitivamente adjudicadas a Mozart. Todas ellas tienen tres movimientos y adoptan en general la forma convencional de un movimiento lento rodeado de dos movimientos vivos: el allegro de sonata y el rondó. No podemos por tanto considerarle un gran innovador en el dominio de este género, ni estas sonatas cubren toda su carrera. En realidad, cada serie está separada de la anterior por un intervalo de tiempo relativamente largo.

La serie de seis sonatas K. 279 a 284 abre el conjunto de las escritas para piano solo. Las cinco primeras datan del otoño de 1774. Mozart estaba entonces en Salzburgo, en vísperas de un nuevo viaje a Munich, y es en esta ciudad donde compone la última de ellas, •

Han sido pensadas indistintamente para clavecín, clavicordio o pianoforte (tengamos en cuenta su comprensible inclinación por este último, que le ofrecía nuevos recursos con que nutrir su propio repertorio de virtuoso) y escritas desde la óptica de un compositor precozmente maduro con un lenguaje sumamente personal.

En cuanto a la motivación, parece que son dos las mejor aceptadas por la crítica. En primer lugar, las numerosas oportunidades que le brindaría su próximo viaje a Munich. Por otra parte, la influencia bastante reconocible de las seis sonatas de Haydn publicadas ese mismo año.

Mozart, que se ha dejado llevar por la atmósfera despreocupada y mundana de Salzburgo, se muestra aquí en pleno período galante.

Sonata en Do mayor KV 279

El allegro inicial es una página extremadamente brillante. El andante, una tierna cantinela cuyo carácter expresivo se ameniza con flexibles tresillos, y el allegro final muestra la dialéctica de sus dos temas, con claro predominio del segundo sobre el primero.

Sonata en Si bemol mayor KV 281

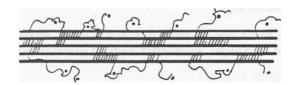
De una construcción muy estricta, sus dos temas son contrastantes. El andante amoroso expone un gracioso y refinado canto, y la obra termina con un rondó-allegro que posee la notable intensidad de las páginas de madurez de Mozart.

Sonata en Fa mayor KV 280

El adagio, en Fa menor, es el único movimiento lento de las 18 sonatas escrito en modo menor. El ritmo es el de una siciliana teñida de melancolía, casi patética, sobre una escritura de piano muy brillante. El presto opone dos temas muy alegres.

Sonata en Sol mayor KV 283

Es la más mozartiana de la serie, la que menos acusa el influjo de Haydn. Una obra luminosa, brillante, con dos tiempos extremos que muestran una escritura elegantemente virtuosística, enmarcando un andante que sugiere en algunos momentos una pieza de cámara.



SÁBADO, 8 DE JUNIO

SEGUNDO PROGRAMA

I

Sonata en Mi bémol mayor KV 282

Adagio Menuetto I. Menuetto II Allegro

Sonata en Re mayor KV 284 (Dùrnitz)

Allegro Rondeau en polonaise. Andante Thema con variazioni

П

Sonata en Do mayor KV 309

Allegro con spirito Andante, un poco adagio Rondeau. Allegretto grazioso

Sonata en La menor KV 310

Allegro maestoso Andante cantabile con espressione Presto

Piano: Mario Monreal

Sonata en Mi bemol mayor KV 282

Escrita en Salzburgo en 1774 siguiendo el mismo impulso creador que las anteriores, dentro de la serie es la que posee una estructura más inusual: comienza con un adagio, dos minuetos aportan el toque de gracia y sensibilidad y después el allegro final, con su tema único, es breve y fugaz.

Sonata en Re mayor KV 284

Aunque conectada por los estudiosos con las *Sonatas de Salzburgo*, aparece separada de ellas en el tiempo y en el espacio. Escrita ya en Munich y conocida con el nombre de su comandatario von Dürnitz, muestra claramente el contacto de su autor con un ambiente musical nuevo y más rico. Mozart se muestra más sugestionado que nunca por el estilo galante de procedencia francesa, y ese influjo se manifiesta incluso en la sustitución del movimiento lento central por un rondeau en polonaise. La evolución de su escritura pianística, más rica, variada y difícil, junto a su evolución estilística, dan a esta *Sonata* una importancia bien reconocida. El propio Mozart debió tenerla en más estima, pues es la única que publicaría más tarde.

SONATAS DE PARIS

Una segunda serie de seis sonatas aparece entre lili y 1778, durante el curso de un viaje a París, son las *Sonatas KV 309 a 311* y *KV 330 a 333*.

Seducido por la sonoridad de los pianos construidos por Stein e influido, al mismo tiempo, por la música de la escuela de Mannheim, que contaba con la mejor orquesta del mundo, Mozart enriqueció su escritura pianística e introdujo nuevos efectos orquestales.

Las *Sonatas de París* están llenas de un tono patético, pre-romántico, que testimonia la tristeza y decepción que acompañaron a Mozart durante su estancia en esta ciudad, otras tantas pruebas que marcaron en él una madurez decisiva.

Sonata en Do mayor KV 309

Sus movimientos extremos, que Mozart comunica haber terminado el 8 de septiembre de 1777, son la elaboración cuidadosa de una brillante improvisación. Sólo tiene que añadir un movimiento central, una especie de retrato musical del carácter de Rosa Cannabich, para dejarnos esta bella *Sonata* en la que los comentaristas han querido ver en algunos momentos la transposición pianística de ciertos efectos orquestales. El gran rondó es un momento feliz y sonriente con el estilo de un final de concierto.

Sonata en La menor KV 310

Compuesta en mayo de 1778, esta *Sonata* es una página dramática. A pesar de la nota sonriente de sus primeros compases, la atmósfera del andante sigue siendo extremadamente sombría. La misma emocionante intensidad la encontramos en el final, presto, que el episodio central no llega a relajar.

Fiel influjo de su estado de ánimo, de su íntima desesperación, esta música sobrecoje por su talante profundamente trágico. Esto hará que pase desapercibida en los medios musicales de París que sólo buscaban en la música un agradable pasatiempo.



SÁBADO, 15 DE JUNIO

TERCER PROGRAMA

I

Sonata en Do mayor KV 330

Allegro moderato Andante cantabile Allegretto

Sonata en La mayor KV 331

A ndante grazioso Menuetto Alla turca. Allegretto

П

Sonata en Re mayor KV 311

Allegro con spirito Andantino con espressione Rondeau. Allegro

Sonata en Fa mayor KV 332

Allegro Adagio Assai allegro

Piano: Mario Monreal

Sonata en Do mayor KV 330

Compuesta en julio de 1778, meses después de la *KV 310*, sin embargo no cabe mayor contraste entre ellas. Esta es todo candor y gracia sonriente en sus movimientos extremos, mientras un clima de serenidad impregna el bellísimo andante cantabile que ocupa la posición central. Cabe cierta extrañeza ante el hecho de que fuera escrita poco después de la muerte de su madre, acaecida el 3 de julio de ese mismo año. Por lo demás, pese a su frágil e inocente apariencia y a su moderada dificultad pianística, es una pequeña obra maestra de singular perfección «donde cada nota está exactamente en el lugar apropiado» (Einstein).

Sonata en La mayor KV 331

Escrita en julio de 1778, es la tercera de las *Sonatas de París*. Sin duda la más conocida de las sonatas mozartianas, aunque sólo fuera por la popularísima marcha turca con la que finaliza.

Escrita al estilo francés, con una disposición de movimientos que en nada responde al esquema característico del allegro de sonata, ya que comienza por un andante con variaciones al que sigue un menuetto, para terminar con el rondó alia turca. No hay acuerdo entre los musicólogos para determinar el origen francés o alemán del tema. En lo que sí se coincide es en apreciar su belleza. Las variaciones, en su mayoría sólo cumplen la función de ornamentar-lo. Parte del menuetto y el rondó tienen un claro antecedente en Gluck

Innegablemente esta página popularísima responde al gusto por los temas exóticos en el teatro y la ópera de la época, ese gusto al que Mozart rendirá homenaje años más tarde escribiendo *El rapto del serrallo*.

Fue publicada en Viena en 1784.

Sonata en Re mayor KV 311

Publicada en París en 1778. Sigue a la 309, teniendo ambas características similares.

Arranca con un impetuoso primer movimiento, el andantino, posee una de las melodías más hermosas del autor y el último es un soberbio y ampliamente desarrollado rondó que, en opinión de los biógrafos más autorizados, es el primero de los grandes y verdaderamente logrados rondós para piano que nos dejara Mozart.

Sonata en Fa mayor KV 332

Compuesta en 1778, en fecha posterior a su encuentro en París con J. S. Bach, la obra muestra claramente esta influencia. Influjo que no pasa de esa especie de homenaje que supone utilizar algunos temas más o menos disfrazados. Mozart es ahora un compositor precozmente maduro y en posesión de un estilo personal, a quien no son precisamente ideas lo que le faltan. Es precisamente esta *Sonata* una de sus obras más rebosantes de inspiración y más personales. El adagio, de sencilla estructura binaria y proporciones moderadas, contrasta con la vasta y compleja arquitectura de los movimientos extremos, siendo el último de una inusitada brillantez. Pocos finales de Mozart, en sus sonatas, son tan difíciles y virtuosísticos como éste.



SÁBADO, 22 DE JUNIO

CUARTO PROGRAMA

Ι

Sonata en Fa mayor KV 547a

Allegro Thema con variaciones Allegretto

Sonata en Si bemol mayor KV 333

Allegro Andante cantabile Allegretto grazioso

П

Fantaisie en Do menor KV 475

Adagio Allegro Andantino Più allegro Tempo I

Sonata en Do menor KV 457

Molto allegro Adagio Allegro assai

Piano: Mario Monreal

Sonata en Fa mayor KV 547a

El 10 de junio de 1788 Mozart incluyó en su catálogo «una pequeña sonata de piano para principiantes con un violín». Recibió el número 547 en el Catálogo de Kóchel y es la última de las sonatas mozartianas para violín y piano, una obra menor hecha con «fines alimenticios».

Pero en realidad Mozart aprovechó varios fragmentos escritos para piano solo, y con ellos los editores han hecho dos sonatas pianísticas distintas.

Con el número 547a se incluyó hasta tiempos recientes una *Sonata* en dos movimientos: el allegro inicial es el que luego aprovechó como segundo movimiento de la *Sonata para violín*. El allegretto final es prácticamente el mismo, pero en Fa mayor, con el que acaba la *Sonata en Do mayor K 545*, que oiremos en el próximo concierto. Otras ediciones incluyen en medio el andante con variaciones que, escrito para piano (*P. K. 54*), Mozart también incluyó en la *Sonata para violín*.

La más reciente edición de Mozart ha suprimido esta *Sonata* (la antigua núm. 19), y hoy es rara de escuchar en concierto.

Sonata en Si bemol mayor KV 333

Aunque se la considera una de las *Sonatas de París*, pudo ser terminada en Strasburgo en octubre de 1778, y fue publicada en Viena por Toricella en 1784 junto a la K 284 y la K 454.

Marca un retorno del autor hacia Bach, a quien ha vuelto a encontrar con alegría en París; sin embargo, los temas de Mozart son más ricos, elaborados y variados. Esta obra, de una amplitud inhabitual, es al mismo tiempo una página de distendida gracia y una pieza de difícil virtuosismo. El andante cantabile sorprende por los sombríos acentos de su parte media. El allegretto grazioso es un rondó libre de la mayor originalidad. Mozart introduce en él una auténtica cadenza de concierto que comienza sobre un calderón.

Fantasie en Do menor KV 475

Mozart ha dejado pocas fantasías para piano. La cumbre en este terreno es la que comentamos a continuación. Fue terminada en mayo de 1785, meses después de la *Sonata en Do menor KV 457*, con la que será publicada bajo el número de opus 11 en Viena, por Artaria, y dedicadas ambas a Theresa von Tratther.

En el orden de publicación la fantasía precede a la sonata, lo que inclina a parte de la crítica a pensar que se escribiera como una introdución, como llevado de una necesidad de motivar la primera. Realmente existe un lazo íntimo entre las dos obras: la misma emoción, la misma agitación trágica y los mismos instantes de ternura. La variedad de los materiales utilizados en un espacio tan restringido y la audacia de su armonía son excepcionales. Episodios líricos y episodios vivos se suceden después de los acentos dramáticos del adagio inicial.

Sonata en Do menor KV 457

Mozart compone la que cabe considerar como más grande de todas sus sonatas en octubre de 1784. El propio autor la atribuyó gran 'importancia, como demuestra el hecho de que la publicara sola, junto a la *Fantasía en Do menor*, y dentro del largo período de diez años que separa la serie de *Sonatas de París* de su última serie de sonatas que escribiera en Viena.

Esta *Sonata* en tres movimientos es una obra de soledad y de pasión que acaba con una sombría resignación. De ella se ha dicho también con frecuencia que es una obra beethoveniana, algo que se dice siempre que Mozart se muestra patético o trágico. De nuevo citaremos a Einstein cuando dice que no debemos olvidarnos que obras como ésta son las que han contribuido a hacer posible el beethovenismo.



SÁBADO, 29 DE JUNIO

QUINTO PROGRAMA

Ι

Sonata en Fa mayor KV 533

Allegro

Andante

Rondo. Andante (KV494)

Sonata en Do mayor KV 545

Allegro

Andante

Rondo. Allegretto

II

Sonata en Si bemol mayor KV 570

Allegro

Adagio

Allegretto

Sonata en Re mayor KV 576

Allegro

Adagio

Allegretto

Piano: Mario Monreal

SONATAS DE VIENA

Entre 1788 y 1789 aparece la última serie de sonatas para piano. Con las páginas de este período se afirma la verdadera madurez de Mozart, iniciando una nueva existencia como artista libre y conquistando una posición preeminente en Viena como compositor, pianista y profesor.

Sonata en Fa mayor KV 533

En enero de 1788 emprendió Mozart una *Sonata en Fa mayor* de la que sólo escribió los dos primeros movimientos. Probablemente apremiado de tiempo, en lugar de escribir un tercero prefirió añadirle una pieza anterior, el *Rondó en Fa mayor K 494* escrito en junio de 1786, y cuya versión definitiva presenta interesantes modificaciones.

A pesar de la teórica ruptura de estilo que se produce entre los dos primeros movimientos y el último, el resultado global es plenamente satisfactorio, y esta *Sonata* es una de las mejores de Mozart. Destaquemos el carácter contrapuntístico de algunos pasajes del primfer movimiento, la tersa belleza del segundo y el aroma schubertiano que se desprende de alguna fórmula melódica del rondó.

Sonata en Do mayor KV 545

Inscrita en el catálogo de sus obras el 26 de junio de 1788, esta «pequeña sonata para principiantes» no fue editada hasta después de su muerte.

Bajo este título de *Sonata fácil* se esconde una obra engañosa, ya que contiene pasajes muy peligrosos, como son los arpegios quebrados, las rápidas escalas del allegro o los efectos de eco del rondó.

Esta *Sonatina*, escrita sin duda pensando en sus alumnos, es, pese a su escasa ambición, una pequeña y auténtica obra maestra como sólo un compositor en la cima de su madurez podía escribir partiendo de unos elementos tan deliberadamente limitados.

Sonata en Si bemol mayor KV 570

Según Alfred Einstein, esta *Sonata*, terminada en febrero de 1789, es «quizá el tipo más equilibrado, el ideal de la sonata para piano». El allegro, bastante conciso, es una página esencialmente cantante. El adagio forma excepcionalmente un rondó con dos estrofas, la primera atormentada, la segunda apaciguadora.

La Sonata concluye con otro rondó, un allegretto lleno de humor.

Sonata en Re mayor KV 576

Su origen hay que buscarlo en el viaje que efectuó el compositor, entre abril y mayo de 1789, a la corte de Federico II de Prusia, un rey sumamente aficionado a hacer música de cámara.

En Postdam recibió Mozart el encargo de escribir seis cuartetos para el rey y seis sonatas para la princesa Federica. De éstas sólo terminaría una, la que cierra nuestro ciclo. Calificada por su propio autor como «sonata fácil», no lo es en absoluto, ni en cuanto a las exigencias técnicas, ni en cuanto al trabajo mismo de composición, que resulta sumamente elaborado.

Escrita en julio de 1789, nunca llegó a manos de su destinatario, y fue editada de manera postuma. Su contrapunto y armonía hacen de esta última página una obra totalmente sorprendente.



INTERPRETE

MARIO MONREAL

Nació en Sagunto (Valencia). Realizó sus estudios musicales en Valencia (de cuyo Conservatorio es actualmente catedrático), en Madrid, en Munich (donde logra el «Suma cum laude» en Virtuosismo) y en Salzburgo. Es Primer Premio en el Concurso Internacional de Jaén, Premio Nacional «Alonso», Premio «Leopoldo Querol», Premio «Ciudad de Murcia», Premio honorífico «Timkenn-Zinkann» de Bonn, Premio «Antonio Iglesias» y Premio del Ayuntamiento de Munich.

Debutó como solista con la Orquesta Sinfónica de Berlín, y el pianista J. Iturbi lo presentó en un recital en Madrid, actuando luego en Holanda, Bélgica, Alemania, Francia y España.

Uno de sus mayores éxitos de público y prensa lo constituyó su presentación en el teatro Colón de Buenos Aires con la Orquesta Filarmónica (concierto que fue retransmitido en directo por la televisión de Argentina para toda Sudamérica), actuando acto seguido Qn la Orquesta Nacional en Belgrano, con la Orquesta Municipal y la Orquesta Ossodre en Montevideo, realizando numerosos recitales y tres programas extraordinarios para la televisión de Argentina y Uruguay, siendo invitado durante tres años consecutivos en tournées de recitales y con las orquestas más importantes.

Entre sus numerosas grabaciones figuran las realizadas en la BBC, Radio Libre de Berlín, Bayerischer Rundfunk de Munich y Stuttgart, Westfunk de Baden-Baden, Yorkshire Televisión, Radio Musical de Varsovia, Radio Nacional de España, Televisión Canal 6 de Buenos Aires, Televisión Canal 4 de Montevideo, RAI italiana, Radio Broadcasting de Johannesburg. Recientemente logra grandes triunfos en Holanda, Inglaterra, Italia, Sudáfrica, Polonia y Checoslovaquia.

Dentro de los grandes ciclos ofrecidos a lo largo de su carrera pianística, están los *Estudios de Ejecución Trascendente*, de Liszt; *Suite Iberia*, de Albéniz; «La transcripción en el piano», y ha tocado la integral de las *Sonatas de Beethoven* y la integral de las *Sonatas de Mozart*. La Fundación Juan March, creada en 1955, es una institución confinalidades culturales y científicas, situada entre las más importantes de Europa por su patrimonio y por sus actividades.

En el campo musical organiza regularmente ciclos de conciertos monográficos, recitales didácticos para jóvenes (a los que asisten cada curso más de 25.000 escolares), conciertos en homenaje a destacadas figuras, aulas de reestrenos, encargos a autores y otras modalidades.

Su actividad musical se extiende a diversos lugares de España. En su sede de Madrid tiene abierta a los investigadores una Biblioteca de Música Española Contemporánea.



Fundación Juan March

Castellò, 77. Teléf. 435 42 40 28006 Madrid

Salón de Actos. 12 horas. Entrada libre.